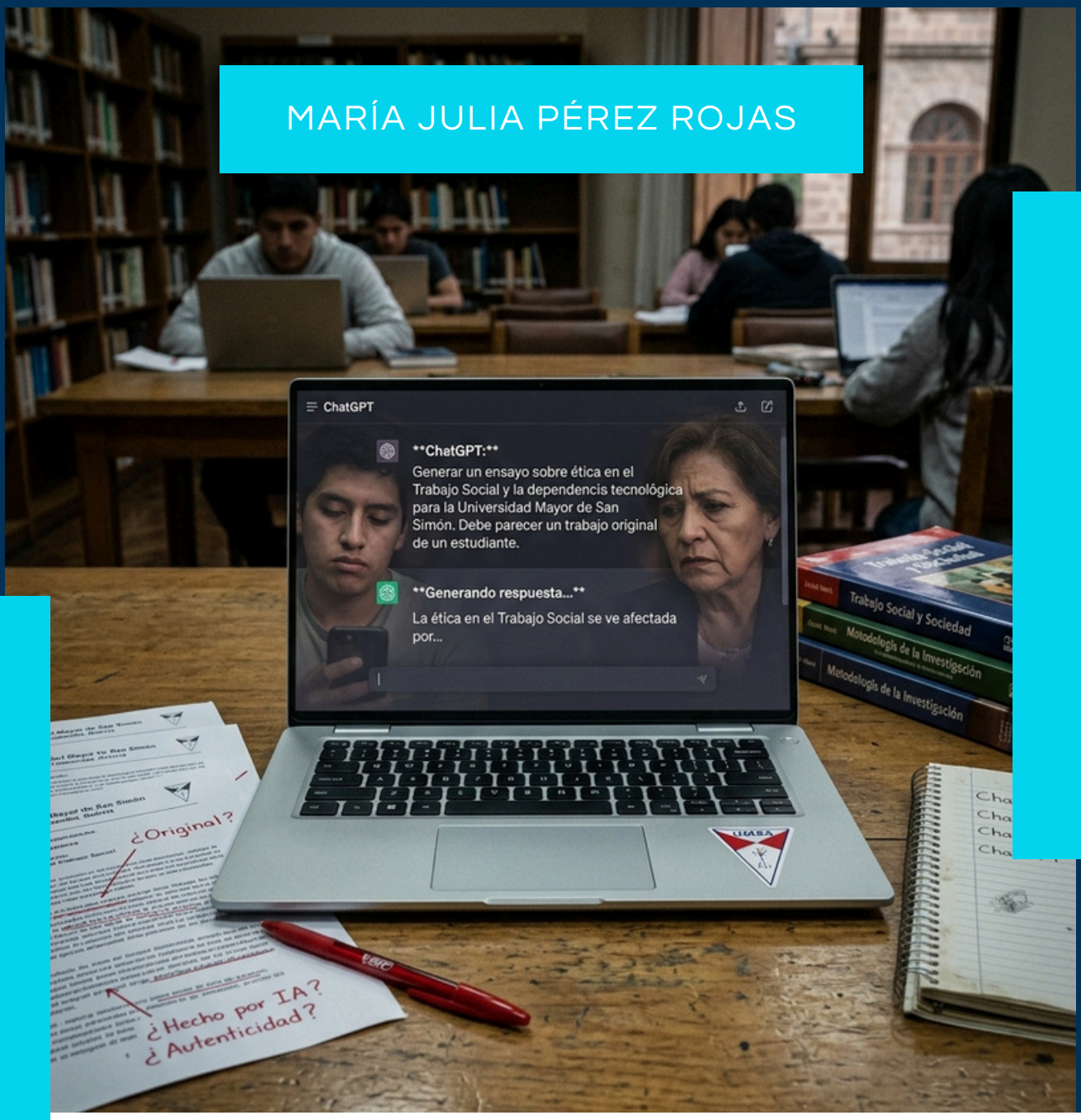
Revista de la Carrera de Trabajo Social

Avances y Perspectivas III

CHATGPT: ¿AMIGO O ENEMIGO?

MARÍA JULIA PÉREZ ROJAS



UMSS
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN
Ciencia y Conocimiento desde 1832

FHCE
FACULTAD HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Juan Araos Úzqueda
FHCE

TRABAJO SOCIAL

Chatgpt: ¿amigo o enemigo?

María Julia Pérez Rojas[5]

Resumen.

La educación indiferentemente si es universitario o escolar sufre diferentes cambios constantemente para mejorar la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje; la educación tradicional logró su objetivo "aprendes de memoria a la buena o a la mala", la educación "19" (como lo suelo llamar) fue la inserción obligatoria al mundo digital donde su objetivo fue "aprende hasta donde puedas" y finalmente la educación actual de esta generación **Alfa** su objetivo será ¿Estás aprendiendo?, ¿lo hiciste tú?, ¿según quién?, ¿lo buscaste en la IA o lo hiciste tú?, ¿pregunta al ChatGPT por si acaso?, ¿será que me lo hace la tarea?, y un sinfín.

La aparición del ChatGPT y otros programas fue el boom y la salvación de muchos (para no decir millones) de estudiantes en la entrega de trabajos, investigaciones, exámenes, exposiciones, etc., facilitando y ahorrándoles tiempo de trabajo. Pero, para lo que fue una salvación, fue una perdición para otros. El plantel docente está en una relación de amor y odio "eres necesario, pero te rechazo", los docentes comprenden la necesidad y la importancia del uso de la IA, pero tienen sus dificultades para comprenderlo, usarlo y lo más importante identificar la veracidad de la misma, ¿Cómo el docente puede defender sus conocimientos contra el ChatGPT?, ¿Cómo puede identificar al instante si el trabajo del estudiante es producto propio o del ChatGPT?

Es por eso, que el presente artículo estará enfocado en las preocupaciones de docentes y estudiantes de la carrera de Trabajo Social con el uso del ChatGPT y de programas durante su proceso de aprendizaje en la Universidad Mayor de San Simón, el uso excesivo, la dependencia de la IA, el bajo interés por investigar, escribir o leer, te hará pensar si es realmente una relación sana o tóxica.

[5] Licenciada de Trabajo Social, formada en la Universidad Mayor de San Simón - UMSS, Diplomado en Educación Superior, metodologías hibridas y competencias académicas. Formación en el Sistema Braille y Lengua de Señas Boliviana – LSB enfocado en la inclusión y accesibilidad, combinando e incentivando la investigación, escritura científica y liderazgo estudiantil para impulsar prácticas educativas creativas y transformadoras.
Institución: Trabajadora Social independiente
Correo: majuperez@gamail.com
ORCID ID: https://orcid.org/0009-0002-2319-6141

Palabras clave: Trabajo Social, ChatGPT, inteligencia artificial, I.A, educación superior, ética digital.

Abstract.

Education, whether at the university or school level, is constantly undergoing changes to improve the quality of the teaching and learning process. Traditional education achieved its goal: "learn by rote, one way or another." "19" education (as I like to call it) was the mandatory integration into the digital world, where the objective was "learn as much as you can." Finally, the current education of this Alpha generation will focus on: Are you learning? Did you do it yourself? According to whom? Did you look it up in AI or did you do it yourself? Should I ask ChatGPT just in case? Will it do my homework for me? And so on.

The emergence of ChatGPT and other programs was a boom and a lifesaver for many (if not millions) of students when it came to submitting assignments, research papers, exams, presentations, etc., making it easier and saving them time. But what was a salvation for some was a downfall for others. The faculty is in a love-hate relationship with AI: "You're necessary, but I reject you." Professors understand the need for and importance of AI, but they struggle to understand and use it, and most importantly, to verify its accuracy. How can professors defend their knowledge against ChatGPT? How can they instantly identify whether a student's work is their own or ChatGPT's?

Therefore, this article will focus on the concerns of professors and students in the Social Work program regarding the use of ChatGPT and other programs during their learning process at the Universidad Mayor de San Simón. Excessive use, dependence on AI, and a lack of interest in research, writing, or reading will make you wonder if this is truly a healthy or toxic relationship.

Introducción

La llegada de ChatGPT en los espacios de aprendizaje ha sacudido de nuevo los cimientos de la educación: dejamos atrás la vieja consigna de "aprende de memoria" y superamos el reto digital de "aprende hasta donde puedas", para aterrizar en un territorio aún más exigente: "Según ChatGPT…?".

Para entender este choque, volvemos al tiempo atrás con la mitología griega con aquellas doncellas y perros de oro de Hefesto y llegamos con los primeros ensayos de Turing para preguntarnos si, la máquina no solo imita el pensamiento, sino que lo redefine a nuestra actualidad.

En este estudio empírico se presenta las opiniones y experiencias de estudiantes y docentes de la carrera de Trabajo Social de la UMSS, cuyas percepciones oscilan entre la fascinación por la rapidez de ChatGPT y la desconfianza ante posibles brechas éticas. El análisis de sus respuestas revela tres ejes temáticos: usos instrumentales, dimensiones normativas y desafíos.

Al tener una mirada más amplia, la tecnología deja de ser un riesgo en la sombra para convertirse en un puente hacia un aprendizaje más colaborativo y consciente.

Con esta introducción, se abre un camino de reflexión y acción, el entender cómo ChatGPT redefine no solo la producción de contenidos académicos, sino también la relación pedagógica misma, y proponer rutas para que esa redefinición fortalezca, en lugar de debilitar, la autonomía crítica y creativa de la comunidad universitaria.

Base teórica

El comienzo entre sueños y códigos.

Estamos todos de acuerdo que en el colegio o por curiosidad leímos La Ilíada de Homero o La Odisea de Homero, leer y conocer acerca de la mitología griega es fascinante, porque nos transporta a un mundo lleno de dioses, héroes e historias que sobrepasan la imaginación humana. Todas esas historias no solo nos abren comprender la cultura o pensamiento de ese momento, sino que también nos hace pensar sobre los poderes, inmortalidad y las preguntas universales de la creación de lo que hoy llamamos mundo.

Dentro de los mitos y cuentos existe leyendas que puede ser considerado como unos de los primeros ejemplos de la inteligencia artificial o autómatas[6]

El Dios Hefesto (del fuego y forja) hijo de Zeus y Hera, también llamado Vulcano por los romanos, fabricó autómatas de oro que caminaban y hablaban, para que lo puedan ayudar en su taller.

> *"...dos siervas hechas de oro con apariencia de muchachas vivas, pues tenían inteligencia, y había en ellas voz y fuerza, y poseían destreza artesanal por el don de los dioses inmortales..." (Homero, La Ilíada, págs. XVIII, 373-377)*

En el libro de la Odisea traducido por Mario Frías Infante (1981) también describe a dos perros de oro y plata que custodiaban la entrada del palacio de Alcínoo.

> *"... a cada lado había unos inmortales perros de oro y plata, que nunca envejecían y que estaban hechos por la hábil técnica de Hefesto, para que cuidaran el palacio del magnánimo Alcínoo." (Homero, La Odisea, págs. VII 85-90)*

Como podemos ver, el dios herrero es descrito como el creador de autómatas dorados con apariencia de doncellas vivas. Estas figuras no solo poseían movilidad y voz, sino también inteligencia y habilidades técnicas otorgadas por los dioses inmortales. Este relato mitológico no solo refleja una fascinación temprana por la idea de seres artificiales, sino que también anticipa conceptos modernos de autonomía y destreza en sistemas mecánicos. Además de las doncellas doradas, Hefesto también creó perros de oro y plata para custodiar el palacio. Estos animales artificiales, dotados de fuerza y resistencia, representan una extensión de la capacidad creativa del dios para diseñar entidades funcionales y autónomas. Ambos ejemplos mitológicos nos dan a pensar el cómo las culturas antiguas imaginaban la posibilidad de replicar habilidades humanas y animales mediante la tecnología divina.

Ahora, no nos estanquemos en el pasando antes de Cristo, avancemos hasta el siglo XVII donde René Descartes siempre dudaba de todo, ponía en duda hasta encontrar una verdad inquebrantable, ese pensamiento inspiro a Alan Turing a escribir su artículo *Computing Machinery and Intelligence* (Maquinaria computacional e inteligencia) en 1950. En dicho artículo Turing busca una definición operativa de que "pensar" pueda ser medido y verificable, planteó el Test de Turing como un experimento para comprobar si una máquina presenta comportamientos inteligentes, basándose en reglas claras y resultados comprobables.

[6] Un autómata es una máquina o mecanismo diseñado para realizar acciones de manera automática, imitando movimientos humanos o de otros seres vivos, sin necesidad de intervención directa una vez programado (AICAD Business School, 2020).

Se sugirió tentativamente que la pregunta ¿pueden pensar las máquinas?, debiera ser sustituida por esta otra: ¿hay computadoras digitales imaginables, que se desempeñarían bien en el juego de imitación? Si quisiéramos, podríamos hacer esta afirmación someramente más general, y preguntar: ¿hay máquinas de estado finito que se desempeñarían bien? Dada la propiedad de universalidad (de las máquinas de Turing), vemos que cualesquiera de estas preguntas son equivalentes a esta otra: Fijemos nuestra atención en cierta máquina digital C. ¿Es verdad que si modificamos esta computadora de tal forma que tenga suficiente almacenamiento e incrementamos su velocidad de acción de manera adecuada y la dotamos del programa adecuado, C puede jugar el papel de la parte de A (una mujer) en el juego de imitación, ¿siendo la parte B un hombre? (Luger, 1995, p. 31; traducción Atocha, 2013).

En 1956 se creó el primer programa de inteligencia artificial llamado Logic Theorist, desarrollado por Allen Newell y Herbert Simon, según Richard E. Napolitan (2018) indica que el objetivo era:

Imitar las habilidades de resolución de problemas de un ser humano y se considera el primer programa de inteligencia artificial. Este programa fue capaz de demostrar 38 de los primeros 52 teoremas de los Principia Mathematica de Whitehead y Russell, y de encontrar demostraciones más breves para algunos de ellos (McCorduck, 2004).

En 1961, Newell y Simón presentaron el Solucionador General de Problemas (GPS), un programa concebido para funcionar como una máquina universal de resolución de problemas. Su razonamiento se basaba en el análisis de medios y fines y en la forma en que los humanos gestionaban los objetivos y subobjetivos al resolver un problema. El GPS fue capaz de resolver problemas sencillos como las Torres de Hanói, pero no se escaló debido a la explosión combinatoria. En 1959, Gelernter desarrolló el Demostrador de Teoremas de Geometría (Gelernter, 1959), que era capaz de demostrar teoremas en geometría elemental del plano euclidiano.

Como se pudo ver, la inteligencia artificial desde 1950 dio aportes importantes en las ciencias exactas, es por eso que a continuación presento un cuadro con los inventos más importantes influyentes de la IA.

Tabla 1

Los primeros pasos de aprender a jugar hasta conversar

Perceptrón (1958)	Neurona artificial que aprende a clasificar datos mediante ajuste de pesos.
Eliza (1966)	Primer chatbot que simulaba una conversación terapéutica.
Mycin (1972)	Sistema experto que realizaba diagnósticos médicos usando reglas.
Deep Blue (1997)	IA de IBM que venció al campeón mundial de ajedrez.
Retro propagación (1986)	Algoritmo que permite entrenar redes neuronales de múltiples capas.

Nota: Elaboración propia.

Mente sintética: El corazón de la Inteligencia Artificial (IA).

Cuando mencionamos la palabra inteligencia artificial (IA), no solo se trata de robot humanoides, hologramas como Iron Man o cerebros conectados a cables luminosos, la IA es un cerebro digital entrenado con miles de datos para ayudar, aprender e incluso para conversar contigo. No tiene emociones ni sueños, pero puede hacer cosas que antes solo imaginábamos: redactar textos, resolver problemas complejos, traducir idiomas, e incluso predecir tus gustos musicales.

La Inteligencia Artificial (IA) no es magia, pero sí lo más parecido que ha creado la tecnología, es como tener un asistente invisible que responde en segundos, mejora tareas escolares y laborales, aunque todavía no sabe preparar café (por ahora).

> *"El arte de desarrollar máquinas con capacidad para realizar funciones que cuando son realizadas por personas requieren de inteligencia." (Russell & Norving, 2004, pág. 2)*

Los autores presentan una visión que integra la IA en nuestra vida, destacando su capacidad para realizar tareas que requieren inteligencia humana. No se trata solo de programar algoritmos, sino de reconocer la creatividad y la complejidad en diseñar sistemas que imiten procesos humanos como el razonamiento, la toma de decisiones o el aprendizaje.

Es el estudio de cómo crear sistemas que entienden su entorno y toman decisiones para lograr los mejores resultados, esto implica enseñar a las maquinas a ser inteligentes en la resolución de problemas y adaptación.

El estallido del ChatGPT: el BOOM de la conversación.

Open AI fundada en 2015 por Sam Altman, Elon Musk, Ilya Sutskever, Greg Brockman y Wojciech Zaremba, esta organización de investigación busca desarrollar IA de manera segura y accesible para todos. Su misión es asegurar que los avances en IA se compartan equitativamente y se evite su uso indebido. Según el Blog de Open IA, esta IA está enfocada en desarrollar tecnología beneficiosa para la humanidad.

Open IA lanzó públicamente ChatGPT el 30 noviembre 2022, para mostrar las capacidades de la IA en el procesamiento del lenguaje natural y facilitar interacciones diarias con máquinas.

> *"ChatGPT es un modelo de lenguaje que permite a las personas interactuar con una computadora de forma más natural y conversacional". (UNESCO, 2023, pág. 5)*

Según la UNESCO las siglas GPT en inglés significan Generative Pre-trained Transformer a lo que en español se lo traduce como Transformador Generativo Preentrenado, ¿y a qué nos referimos en palabras más entendibles?, pues es un sistema donde analiza las palabras y se enfoca en las partes importantes y genera respuestas coherentes.

Por ejemplo, imagina que ChatGPT es un chef, que conoce muchas recetas, cuando le pide un platillo nuevo y novedoso, es ahí donde utiliza los ingredientes y técnicas aprendidos en todo tu trayecto y presenta un producto nuevo, esto es similar a como ChatGPT utiliza sus conocimientos previos.

Es un avanzado sistema de IA especializado en el diálogo capaz de comprender y producir texto de manera autónoma y natural.

Copia y pega: Los dilemas prohibidos.

La UNESCO advierte que el uso del ChatGPT es como la manzana de la discordia, donde ofrece ensayos listos en un clic y si nadie le pone atención, permite que el plagio se disfrace de originalidad. Nos señala que mete al estudiante en una trampa de pereza académica, se pierde la práctica de buscar, comparar y pulir ideas propias, porque basta con un "copia y pega" para que parezca que todo está impecable.

Ojo con la privacidad, ¿sabías que cada consulta deja un rastro en servidores al otro lado del mundo?, la UNESCO nos advierte que esos datos pueden quedar expuestos si no existen

políticas claras de resguardo. Sin protocolos sólidos, estudiantes y docentes podrían ver sus historias personales circulando por ahí sin su permiso.

El ChatGPT aprende de montones de textos cargados de estereotipos históricos, género y culturales, y los devuelve como si fueran datos neutros. Finalmente, mientras unas universidades prohíben la IA otras la abrazan. La UNESCO pide que se establezca reglas claras, porque de otro modo cada institución improvisa su propio guion y nadie sabe si va a salir bien la trama.

Para los docentes el reto es desafiante, el deber corregir y evaluar trabajos asistidos por IA exige más tiempo y criterio, ésta tarea adicional se suma a la carga habitual, y sin pautas institucionales claras.

Metodología

Este estudio tiene como objetivo principal comprender las experiencias y percepciones de los docentes y estudiantes de la Universidad Mayor de San Simón respecto al uso del ChatGPT, analizando su impacto en la educación universitaria, y así generar una comprensión más profunda de la interacción con la IA.

Tiene un enfoque cualitativo, permitiendo una comprensión más rica y detallada de la interacción con la IA. El tipo de estudio es descriptivo-exploratorio, ya que abordó un tema relativamente nuevo, además busca comprender las opiniones y perspectivas de los participantes en profundidad.

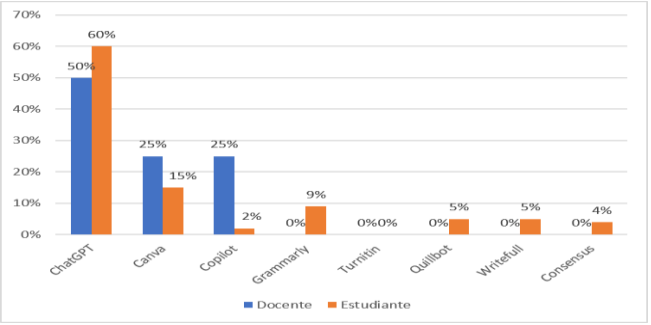
Como técnica y herramienta de recolección de datos, se utilizó un formulario de GoogleForm, que permitió recolectar datos de manera eficiente y organizada. Se realizarán citas anónimas de las respuestas obtenidas, con el fin de ilustrar las percepciones y experiencias de los docentes y estudiantes. Estas citas serán incorporadas de manera textual en los resultados para respaldar los hallazgos del estudio.

Para obtener una visión completa, se consideraron las respuestas de los 17 estudiantes de diferentes semestres, aunque no se alcanzó la cantidad de encuestas esperada, las respuestas obtenidas proporcionan información valiosa sobre las percepciones y experiencias de estudiantes. Los 4 docentes de la carrera de Trabajo Social que participaron en este estudio son investigadores, lo que aporta una visión más profunda y crítica sobre el uso de ChatGPT. Su experiencia en la investigación educativa les permite aportar reflexiones valiosas sobre el impacto de la IA en la educación superior, así como proponer estrategias para un uso ético y eficaz de estas herramientas.

Resultados

Figura 1

Conocimiento y uso de la IA: Docentes vs estudiantes.

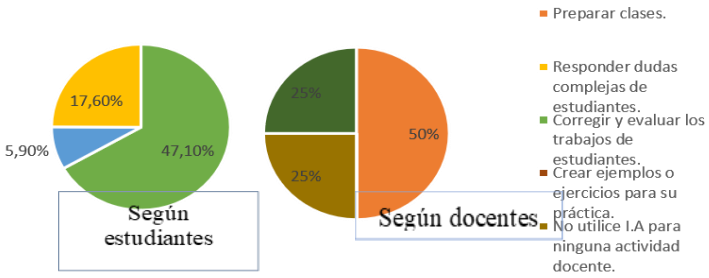


Nota: Elaboración propia basado en los datos recolectados.

Los docentes y estudiantes tienen distintos grados de familiaridad y uso de diferentes herramientas de la IA, En el caso de ChatGPT, alrededor del 60% de los docentes lo conocen y lo utilizan, mientras que solo el 50% de los estudiantes reporta lo mismo. Para Canva y Copilot, la diferencia es aún mayor, con los docentes superando significativamente a los estudiantes en el uso de estas herramientas. En contraste, herramientas como Grammarly, Turnitin, Quillbot, Writefull y Consensus muestran un conocimiento y uso bastante bajo tanto en docentes como en estudiantes. Esto podría indicar una falta de familiaridad o un menor interés en estas herramientas en comparación con las anteriores.

Figura 2

Uso de la IA: ¿Para qué lo aplica el docente?



Nota: Elaboración propia basado en los datos recolectados.

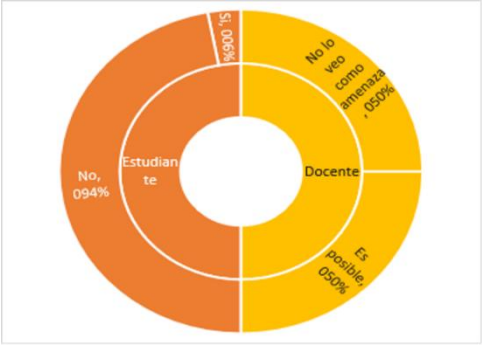
Los estudiantes parecen dividirse en tres bandos: casi la mitad (47,1 %) está convencida de que los docentes sí recurren a ChatGPT o alguna otra IA para diseñar sus clases. Un grupo menor especialmente significativo (17,6 %) confiesa no tener ni idea, mientras que un pequeño grupo (5,9 %) apuesta a que todo se basan en métodos tradicionales.

Mientras del otro lado, los propios docentes dan una foto distinta de su rutina tecnológica, la mitad (50 %) reconoce usar IA para preparar el contenido de sus clases para enriquecerlas con material nuevo. Del otro lado, (25 %) la emplea específicamente en el diseño de presentaciones, y un 25 % confiesa no apoyarse en estas herramientas para nada. Sorprendentemente, nadie (0 %) la utiliza para resolver en vivo dudas complejas de estudiantes, lo que sugiere que prefieren reservar la interacción directa para el cara a cara.

Se descubre un uso de la IA, muy controlado y reservado como "detrás de escena", quizá por precaución o por la urgencia. Si juntamos ambas perspectivas, los estudiantes sospechan un asistente invisible y los docentes lo mantienen oculto, se crea una barrera de confianza y curiosidad. Ese "no lo veo" apunta a que la IA, aunque esté ahí, opera como un fantasma discreto.

Figura 3

Reemplazo a la vista: Bienvenido ChatGPT, despedido docente.



Nota: Elaboración propia basado en los datos recolectados.

Casi la totalidad de los estudiantes (94,10 %) niega que la IA pueda sustituir al docente, lo que subraya la confianza que depositan en él y no puede ser reemplazado, es como si el docente le diera un toque personal que ningún algoritmo puede igualar. Para ellos, la cercanía, la empatía y la experiencia del docente siguen siendo insustituibles, y apenas un pequeño grupo (5,90 %) admite la posibilidad de un reemplazo completo.

En el otro lado, los docentes están en modo "¿amigos o rivales?". La mitad afirma "No lo veo como amenaza" (50 %) y otro tanto considera que "Es posible" que podrían robarles algo de protagonismo (50 %) y entrar en un pánico de pensar "¡oh, no, me van a sustituir!". Este aspecto es interesante ya que hay quienes confían en el valor irremplazable de su función y quienes ya vislumbran un futuro en que la IA asuma sus roles como docentes.

Figura 4

El acuerdo perfecto.



Nota: Elaboración propia basado en los datos recolectados.

Los docentes se unieron (100 %) en un solo reclamo: "sí, necesitamos políticas claras sobre el uso de la IA en la enseñanza". Esa unanimidad revela que, detrás de la innovación, existe también la preocupación por preservar la calidad académica, la ética y la equidad en el aula.

"Creo que el desafío más fuerte es que los estudiantes ya no lean los trabajos que se les pide investigar y que solo copien y peguen de la IA, como también el hecho de que la información que brinda la IA no es del todo fiable ni se puede verificar al 100%, lo que hace que se maneje información". (respuesta de docente, referente a los desafíos en el uso del ChatGPT)

"Aprender a aplicar en nuestra práctica docente, de lo contrario, los estudiantes pueden evadir muchas responsabilidades". (respuesta de docente anónimo)

Por parte de los estudiantes presentan diferentes propuestas o medidas para regularizar el uso del ChatGPT, entre todas aquellas podemos resaltar las siguientes:

- “Exposiciones y exámenes orales. Creo que es la mejor forma de asegurarse de que el alumno aprendió correctamente, en un examen escrito los alumnos se pueden copiar o incluso memorizar conceptos sin entenderlos correctamente. En una tarea los alumnos pueden simplemente copiar respuestas de IA, pero al hacer exposiciones orales estás obligando en cierta forma a que los alumnos estudien para poder explicar un tema”.
- “La IA pueda ser usada en horarios de clase para más conocimientos, pero que el estudiante lo exprese con sus palabras y no leer exactamente lo que dice la IA”.
- “Exposiciones orales de los trabajos; si lo hiciste tú mismo serás capaz de hablar del tema"
- “No usar para redacción, ya que empobrece el pensamiento crítico y analítico”.
- “Que todos los trabajos sean pasados por filtros de revisión”.

Los estudiantes han sacado su caja de herramientas repleta de ideas descacharrantes y sensatas a partes iguales. Proponen pasar cada trabajo por filtros y detectores de IA, mezclar exámenes escritos con exposiciones orales para pillar cualquier copia y pega, y hasta el divertido “usa IA para que otra IA te delate” como sistema de autocontrol.

Así me ensaña la IA: Uso responsable del ChatGPT.

Las respuestas de los estudiantes destacan la necesidad de que los docentes adquieran y transmitan competencias en IA a través de charlas, talleres y ejemplos prácticos. Insisten en que deben aprender primero a manejar la herramienta para luego enseñar su uso inteligente como apoyo, evitando la dependencia total de la aplicación.

Además, piden que se establezcan normas claras sobre el grado de utilización de la IA en tareas académicas y que se incluyan ejercicios manuales para asegurar la comprensión y retención del contenido.

“Permitirla y pedir los trabajos a mano, así al menos se aseguran de que la información se queda en el alumno con la transcripción”. (Respuesta de estudiante anónimo)

Los estudiantes quieren guía para aprovechar la IA sin sacrificar el desarrollo de sus propias habilidades. El equilibrio entre apoyo y aprendizaje activo, la mezcla de tareas manuales y asistidas por el ChatGPT apunta a un modelo pedagógico que maximice la retención y la aplicación práctica de los conocimientos.

Se sugiere implementar talleres introductorios sobre IA con casos de uso y riesgos, elaborar un reglamento académico que defina el alcance de su uso en trabajos escritos, alternar

ejercicios tradicionales con actividades asistidas por IA, promover debates y exposiciones donde los alumnos expliquen su proceso creativo, e incorporar reflexiones éticas basadas en ejemplos reales. Con estas acciones, el docente podrá incentivar un uso responsable, crítico y provechoso de la IA en el aula, garantizando al mismo tiempo la formación integral del estudiante.

"Charlas para concientizar a los alumnos sobre el peligro de depender enteramente de la IA, por ejemplo, un estudiante que hace todos sus trabajos con IA realmente no está aprendiendo, y aspira a un título de alguna profesión sin tener realmente los conocimientos que se requieren para la misma. Si todos los estudiantes hicieran lo mismo, en un futuro los profesionales serán totalmente incapaces de enfrentar los problemas a los que se enfrentan en cada carrera". (Respuesta de estudiante anónimo)

De la idea al ChatGPT, del ChatGPT al papel.

Los estudiantes describen al ChatGPT como un aliado amable, como ese amigo creativo que siempre está listo para ordenar nuestras ideas. Alguien que les ayuda a pasar del caos de notas dispersas a un boceto coherente donde hasta los pensamientos más rebeldes encuentran su lugar antes de convertirse en texto definitivo.

Entre confesiones serias y bromas, asoman usos un poco traviesos:

"Que el profe no se entere del chanchullo".

"Me ayuda a hacer mi trabajo y este bien hechito sí".

"Solo que una ia me haga la vida más izi piz"

Estos ejemplos resaltan la necesidad de establecer límites claros y concientizar sobre la integridad académica, pues la tecnología puede facilitar tanto el aprendizaje como la mala praxis.

Varios alumnos hacen un trabajo colaborativo con la IA, primero intentan hacerlo por sí mismos, plasman todas sus ideas en un borrador y luego piden a ChatGPT que ayude a darle coherencia y un hilo argumental lógico. Destacan que siempre revisan y adaptan manualmente los resultados, porque perciben que el contenido generado carece del "toque humano" necesario para un estilo académico auténtico. Así la herramienta se convierte en un apoyo, no en un sustituto.

> *"Uso la IA generalmente para que me ayude a estructurar mis ideas, por ejemplo, si tengo que resolver un ejercicio, primero lo intento hacer, hago borradores y plasmo todas mis ideas, y si no me sale a veces uso la IA para que me ayude a unificar todo y*

darle un sentido más lógico a lo que estoy haciendo. Cabe destacar que siempre reviso y altero todo manualmente porque los resultados de la IA a pesar de ser en su mayoría correctos, se nota que carecen del "tacto" humano, nunca mejor dicho". (Respuesta de estudiante anónimo)

"Le pido ayuda de cómo comenzar a redactar una idea que me surgió para mi tarea y ya de ahí utilizo algunas partes de la información que me generó". (Respuesta de estudiante anónimo)

Tropiezos y errores: anécdotas de las víctimas.

Algunos estudiantes celebran que la IA haya sido como ese amigo silencioso. Sin embargo, otros la encuentran con tropiezos de ortografía y frases que se repiten como un disco rayado. Aprendieron a la fuerza que, si no detallan bien lo que quieren, ChatGPT puede devolverles un mensaje ambiguo o un resumen tan breve que ni cubre la mitad de su duda.

"La IA a veces no entiende lo que le pido, me da otra información o lo resume demasiado por lo que no llega a ser entendible".

"A veces no da información completamente correcta y da información muy breve".

Unos cuantos confiesan que la IA, lejos de ayudar, les jugó una mala pasada, hablan de la frustración de querer la versión premium, carísima y fuera de su alcance.

"Que sea muy cara la mejor IA y que sea pobre para no pagar mi ia".

Conclusión.

La incorporación de ChatGPT y otras herramientas con IA, en un contexto de educación universitaria es tensa: ofrece una base digital que potencia la creatividad y acelera la planificación, pero sin una reflexión crítica, corre el riesgo de convertirse en un recurso vacío de reflexión y contexto. Esta dualidad obliga a repensar no solo qué enseñamos, sino cómo acompañamos el proceso de aprendizaje para que la tecnología sume, en vez de sustituir la interacción humana. El ChatGPT es un aliado formidable para desbrozar ideas y preparar clases, pero sin un "toque humano" que dé alma a los resultados, puede quedarse en un esqueleto de respuestas.

Para equilibrar, se expresó algo sencillo pero potente: talleres colaborativos de alfabetización digital, rúbricas que exijan transparencia en el uso de la IA, desde exposiciones orales hasta ejercicios manuscritos, donde podemos asegurar que el conocimiento es auténtico. Sólo así dejaremos de ver a ChatGPT como un enemigo silencioso o un salvavidas tramposo, y lo convertiremos en un compañero de viaje en el aprendizaje, donde la tecnología, docente

y estudiante trabajen de la mano para que cada cual cuente con las herramientas y la autonomía para aprender de verdad.

Para avanzar hacia una implementación responsable y enriquecedora se declaró:

- Definir políticas institucionales que clarifiquen criterios de uso en trabajos apoyados por IA.
- Organizar talleres mixtos en los que docentes y estudiantes diseñen juntos rúbricas que evalúen tanto el proceso como el producto.
- Integrar actividades híbridas (presentaciones orales, debates, ejercicios manuscritos) que contrasten resultados de IA con saberes propios.
- Incorporar espacios de reflexión periódica para revisar el impacto de la IA en dinámicas de aula y ajustar estrategias.

Al final, la verdadera pregunta no es qué respuesta obtengamos del ChatGPT, sino quiénes nos volveremos al atrevernos a aprender con él. Tal vez el verdadero desafío no sea descifrar lo que la IA sabe, sino descubrir lo que aún no nos hemos atrevido a aprender de nosotros mismos.

Referencias bibliográficas

AICAD Business School. (6 de Agosto de 2020). AICAD Business School. Obtenido de https://www.aicad.es/automata-programable

Atocha, A. (2013). ¿Inteligencia mecánica? La pregunta de Alan Turing. Obtenido de https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/64_4/PDF/InteligenciaMecanica.pdf

Costero-Quiroga, S. (20 de Febrero de 2021). La Razón. Obtenido de https://www.larazon.es/cultura/historia/automatas-hefesto-inteligencia-artificial-mitologia-griega_2024022065d459f7344c980001affa72.html

Homero. (700 a.C.). La Odisea. (M. Frías Infante, Trad.) La Paz, Bolivia: Santillana.

Homero. (800 a.C.). La Ilíada (Vol. XVIII). (C. G. Emilio, Trad.) Gredos. Obtenido de https://texto.iliada.com.ar/canto18.html#3732ec56d92-6507-41c1-a0b0-dd36acd255c8

Neapolitan, R. E., & Jiang, X. (2018). Artificial Intelligence. With an Introduction to Machine Learning. Obtenido de

https://taylorandfrancis.com/knowledge/Engineering_and_technology/Artificial_intelligence/Logic_Theorist/

Russell, S. J., & Norving, P. (2004). Inteligencia Artificial: Un enfoque Moderno (Segunda ed.). (J. M. Corchado, Trad.) Madrid: Pearson Educación.

Turing, A. M. (1950). Computing Machinery and Intelligence. Mind. Obtenido de https://academic.oup.com/mind/article-abstract/LIX/236/433/986238

UNESCO. (2023). ChatGPT e inteligencia Artificial en la educación superior.